



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

Efecto del Atractivo Facial en Atribuciones de Características de Personalidad en  
estudiantes Universitarios de Lima Metropolitana

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Social que  
presenta la  
Bachiller:

Fiorella Victoria Aguayo Licera

Asesora: Dra. Patricia Bárrig Jό

Lima, Noviembre 2011

## Tabla de contenido

Agradecimientos.....	i
Resumen.....	ii
Introducción	
Atractivo físico y facial.....	1
Esteriotipo o efecto del atractivo.....	3
Personalidad.....	5
Atractivo facial y atribuciones de características de Personalidad.....	7
Método.....	11
Resultados.....	15
Discusión.....	21
Conclusiones y Recomendaciones.....	28
Referencias.....	30
Anexos.....	35

## Agradecimientos

En primer lugar quiero agradecer a mi familia, a todos y cada uno especialmente a mi padre César, mi madre Vicky, a mis hermanas (Daniela y Belén) y a mis hermanos (Chechi y Manuelito). Ellos nunca dejaron de creer en mí y siempre tuvieron una palabra de aliento que ofrecerme. Muchas gracias a cada miembro de mi familia por su apoyo incondicional y por la confianza que siempre depositaron en mí.

Debo hacer una mención especial a mi mamá. Ella no vive en la misma ciudad que yo pero siempre se mantiene presente, cada vez que pensé tirar la toalla ella me ha apoyado y siempre ha tenido las palabras precisas que me permitieron continuar.

Mi papá nunca ha dejado de creer en mí y siempre me apoya en todo, gracias a su apoyo incondicional este proyecto se ha materializado.

Quisiera además agradecer a mis amigos. Mención especial merecen, Lourdes Goldez Cortijo y José Carlos Pacheco quienes colaboraron conmigo en la recolección de la data y Sergio Ramos Northcole, por su colaboración en los aspectos técnicos de la metodología. Gracias también a Paulo Peña por su colaboración en los aspectos estadísticos. Quiero reiterar mi agradecimiento a Lourdes, por ser una gran fuente de apoyo emocional a lo largo de este proceso y a lo largo de toda nuestra amistad.

Quiero agradecer además al profesor José Mogrovejo por facilitarme el acceso a sus salones de clase para la recolección de data, y a sus dos asistentes quienes fueron muy amables conmigo Erik Romero y José Carlos Saravia, compañeros de aula en su momento, además.

Muchísimas gracias al Profesor Arturo Calderón por su colaboración en los aspectos estadísticos de la presente investigación. Además también me enseñó estadística en mis años de formación y se lo agradezco mucho.

Y finalmente, quisiera agradecer a mi asesora de tesis la Dra. Patricia Bárrig JÓ, quien me apoyó muchísimo. Ha sido para mí un privilegio ser asesorada por ella, este trabajo no hubiese visto la luz del día sin su colaboración. En todo este proceso la he conocido no sólo como profesional si no como persona y la admiro y respeto en ambos aspectos. ¡Gracias totales!

## Efecto del Atractivo Facial en Atribuciones de Características de Personalidad en Estudiantes Universitarios de Lima Metropolitana

### Resumen

La importancia del atractivo físico en nuestra vida diaria es evidente (Dion, Berscheid y Walster, 1972), influye en nuestras elecciones de pareja, en la percepción de nosotros mismos y en la de los demás (Griffin y Langlois, 2006). A partir de cómo es que influye en la percepción de los demás es que se aborda el Efecto del atractivo (Anderson, John, Keltner y Kring, 2001; Brewer y Archer, 2007; Dion et al., 1972; Eagly, Ashmore, Makhijani y Longo, 1991; Langlois et al, 2000), entendiéndose éste como la tendencia a percibir a las personas atractivas como poseedoras de características deseables socialmente, particularmente las asociadas a habilidades sociales. En el presente estudio se evaluaron las características de personalidad atribuidas a mujeres con distinto nivel de atractivo facial. Una muestra de jóvenes universitarios de ambos sexos ( $N = 59$ ) evaluó el atractivo facial de cuatro estímulos visuales así como las características de personalidad a las que los asociaban. Los resultados confirman la presencia de un efecto del atractivo, es decir los estímulos más atractivos fueron atribuidos a mayor extraversión y agradabilidad que los menos atractivos. El estímulo de mayor atractivo fue percibido, además, como poseedora de mayor apertura. Se discuten estos resultados a la luz de las perspectivas teóricas actuales sobre el atractivo.

**Palabras clave:** *atractivo facial, efecto del atractivo, características de personalidad*

### Abstract

The importance of physical attractiveness in everyday life is evident (Dion, Berscheid y Walster, 1972); it has an influence in our mate choices and in the perception of us and others (Griffin and Langlois, 2006). The present study focused on its influence on the perception of others, particularly in the Effect of Physical Attractiveness (Anderson, John, Keltner y Kring, 2001; Brewer y Archer, 2007; Dion et al., 1972; Eagly, Ashmore, Makhijani y Longo, 1991; Langlois et al, 2000). This effect is the tendency to evaluate attractive people in a positive way, particularly to characteristics related to social skills. The present study evaluated the facial attractiveness of four visual stimuli and the personality traits associated to them. The stimuli consisted in photographs of women with different levels of facial attractiveness. The sample consisted in college students of both sexes ( $N = 59$ ) whom evaluated both the level of attractiveness and the personality traits of each stimuli. The results confirm the presence of the Effect of Physical Attractiveness: those perceived as more attractive were also considered more extravert and agreeable. Attractiveness was also related to openness. These results are discussed highlighting the current theoretical perspectives about attractiveness.

**Key words:** *facial attractiveness, effect of physical attractiveness, personality traits*

## Introducción

### Atractivo Físico y Facial

La apariencia física es una de las primeras características que percibimos en el otro e influye en distintos aspectos de la evaluación que hacemos de las personas (Chia, Allred, Grossnickel y Lee, 1998; Dion, Berscheid y Walster, 1972). La importancia de la apariencia física y el atractivo es evidente pues son poderosos agentes en el mundo social e influyen en nuestras interacciones, nuestras elecciones de pareja y en las percepciones de nosotros mismos y las de los demás (Griffin y Langlois, 2006).

El estudio del atractivo físico es abordado desde diversas perspectivas. Por un lado, se encuentra la teoría general de socialización y expectativa social la cual sostiene que nuestras preferencias se entienden como el resultado de la capacidad del ser humano de aprehender características a partir de distintos aspectos de la cultura en la que se encuentra inmerso (p.e medios de comunicación), para que luego éstas formen sus preferencias sobre atractivo. De modo que, las personas de una misma cultura deberían estar de acuerdo sobre quién es y quién no es atractivo debido a las similitudes culturales de los estándares de belleza. A su vez, sería esperable que los estándares de belleza varíen arbitrariamente de cultura a cultura y que los individuos evalúen el atractivo físico, tanto en hombres como en mujeres, basándose exclusivamente en lo que la cultura local dictamine. Sin embargo, en la actualidad existe una cantidad importante de literatura que sustenta, desde distintas perspectivas, que en realidad lo que se considera bello trasciende culturas. Incluso se han podido observar preferencias por ciertas características en particular desde muy temprana edad (p.e simetría facial) (DeBruine, 2004; Griffin y Langlois, 2006; Langlois et al. 2000; Langlois et al. 1987 en Perret et al., 2002; Rhodes, 2006; Sugiyama, 2005; Weeden y Sabini, 2005).

Al respecto, se han tratado de explicar nuestras preferencias sobre atractivo desde una perspectiva biológica. Según esta perspectiva nuestras preferencias pueden ser entendidas como *byproducts* de los mecanismos del procesamiento general de la información (Little y Jones, 2003; Rhodes, 2006). Es decir, las teorías cognitivas y los procesos de generalización o categorización (prototipos) facilitarían nuestras preferencias por características en particular, como la simetría o el promedio facial (Rhodes, 2006).

También, se encuentra la teoría evolucionista que explica nuestras preferencias como producto del proceso de adaptación de la especie humana dentro de su ámbito social (sea de cooperación, búsqueda de pareja, etc.). Es decir, la evaluación del atractivo físico humano sería un índice de valor social (Sugiyama, 2005). Por ende, los términos lindo, sexy, guapo y dominante no significarían exactamente lo mismo (Rhodes, 2006; Sugiyama, 2005) y cada uno de estos reflejaría diferentes aspectos de valor social (Sugiyama, 2005). Los seres humanos habríamos generado estándares de belleza, posiblemente universales, a través del proceso de evolución, y estos estándares serían “pistas” de salud y adecuación reproductiva, por lo que los perceptores deberían detectar y reconocer consistentemente lo que es atractivo. A favor de la “universalidad” de la percepción del atractivo existe considerable evidencia (ver meta-análisis de Eagly, Ashmore, Makhijani y Longo, 1991; Langlois et al. 2000; Rhodes, 2006). Ahora bien, dentro de la teoría evolucionista se pueden encontrar dos perspectivas, ambas de utilidad para explicar nuestras preferencias: la de *selección de pareja* y la de los *buenos genes*.

La primera perspectiva de selección de pareja argumenta que los rasgos tanto corporales como faciales que preferimos son características que llevaron a que ciertos miembros de nuestra especie tuviesen mayor éxito al encontrar pareja con fines reproductivos. Es por ello que las características que garantizaban este éxito continuaron desarrollándose, sin guardar relación directa con la calidad de la salud, sino más bien con el ajuste como pareja (Getty, 2002 en Weeden y Sabini, 2005; Langlois et al., 2000; Rhodes, 2006; Thornhill y Gasgetad 1993 en Csathó y Berezkei, 2003).

La perspectiva de los buenos genes señala que nuestras preferencias son señales honestas de calidad genética que facilitarían la elección de mejores parejas, es decir con mayor “calidad genética”. La calidad genética, puede ser comprendida como mejor salud, mejor calidad como pareja y heterocidad (cuando los dos alelos de un mismo locus son distintos) (Geary, 2005; Grammer, Fink, Moller y Manning, 2005; Grammer, Fink, Moller y Thornhill, 2003 en Weeden y Sabini, 2005; Rhodes, 2006; Rhodes, 2008; Rhodes, Chan, Zebrowitz y Simmons, 2003). Cabe recalcar que las dos perspectivas expuestas parten de principios muy similares y ambas forman parte de la teoría evolucionista. Han sido descritas separadamente para hacer la exposición más clara.

Los atributos que según la literatura *confluyen* cuando emitimos juicios sobre lo que es atractivo o no en un rostro y que además guardarían relación con la calidad genética de los seres humanos (Rhodes, 2006; Thornhill y Grammer, 1999) son:

La *asimetría fluctuante*, que se refiere a la similitud de los dos hemisferios faciales y corporales; el *promedio*, se refiere a cuán común es un rasgo corporal o facial dentro de un contexto en particular; y los *dimorfismos sexuales*, que se refieren a las características faciales y corporales relacionadas al incremento de determinadas hormonas en nuestro cuerpo durante la pubertad (para profundizar en sus descripciones ver: DeBruine, 2004; Grammer et al., 2005; Lie, Rhodes y Symmons, 2008; Penton-Voak, Jones, Little, Baker y Perrett, 2001; Penton-Voak y Perret, 2001 en Penton-Voak et al., 2001; Rhodes et al., 1999; Rhodes et al., 2003; Rhodes, 2006; Sugiyama, 2005; Thorndill y Gangestad, 1999; Weeden y Sabini, 2005)

Finalmente, el criterio de la *diversidad genética* contempla una mirada más reciente en relación a los demás atributos descritos. Al parecer, la calidad como pareja incluye, además de las señales de salud, a la diversidad genética, tanto como atributo general como en relación al locus relacionado a la función inmune dentro del complejo mayor de histocompatibilidad (MHC, por sus siglas en inglés) (para profundizar ver: Lie et al., 2008).

Cabe recalcar que, pese a la posible relación entre el atractivo físico y la calidad como pareja, no se encuentran diferencias significativas en las evaluaciones del atractivo entre evaluadores hombres o mujeres (Eagly et al., 1991; Griffin y Langlois, 2006; Langlois et al., 2000; Rhodes, 2006) lo que sugeriría algún tipo de criterio estético-afectivo general mediante el cual evaluaríamos el atractivo físico (Rhodes, 2006).

### **Estereotipo del Atractivo Físico o Efecto del Atractivo Físico**

Ahora bien, como ya se ha mencionado, el atractivo parece tener un rol importante dentro de nuestras interacciones diarias. Partiendo de esta premisa, el atractivo ha sido relacionado a distintas variables de investigación. Uno de los primeros estudios realizados al respecto fue el publicado por Dion et al. (1972) *What is beautiful is good (Lo que es bonito es bueno)*. A través de sus resultados se planteó la posibilidad de que el atractivo esté asociado a distintas características deseables socialmente: las personas atractivas fueron percibidas como más hábiles socialmente y con más probabilidades de experimentar éxito en su vida laboral y matrimonial. Como resultado de estos primeros hallazgos, el

estereotipo del atractivo físico o PAS (por las siglas en inglés de *Physical attractiveness stereotype*) ha sido variable de estudio en diversas investigaciones, reiterándose la asociación entre el atractivo físico y características deseables socialmente, siendo considerado uno de los hallazgos más consistentes dentro de la investigación social (Brewer y Archer, 2007; Dion et al., 1972; Eagly et al., 1991; Langlois et al., 2000; Lemay, Clark y Greenber, 2010; Lorenzo, Biesanz y Human, 2010). También es denominado “efecto del halo del atractivo” (Anderson et al. 2001; Nisbet y Wilson, 1977 en Brewer y Acher, 2007; Eagly et al, 1991; Langlois et al, 2000; Penton-Voak, Pound, Little y Perret, 2006) o efecto de “lo bonito es bueno” (Lemay et al., 2010).

De modo que, el PAS o Efecto del atractivo físico sería la tendencia a evaluar de manera positiva a las personas atractivas en comparación con las que no lo son, especialmente en lo referente a rasgos relacionados a habilidades sociales (Anderson, Adams y Plaut, 2008; Eagly et al., 1991; Albright, Kenny y Mally, 1988 en Penton-Voak et al., 2006). Vale la pena mencionar que resulta complejo definir a este efecto porque aún no se sabe con certeza por qué es que las personas tienden a asociar el atractivo físico a otras características deseables. Un estereotipo implica el aprendizaje de un esquema relacionado a las personas bellas, sin embargo pese a que usualmente se utiliza esta denominación, habría que tomarla con cautela (Lemay et al. 2010).

La literatura señala que a los individuos atractivos suelen atribuírseles características de personalidad deseables socialmente (p.e mayor extraversión y agradabilidad) e incluso se considera que a futuro experimentarán mayor felicidad, que obtendrán mejores puestos de trabajo, que tendrán mejores matrimonios y tendrán vidas más satisfactorias en el ámbito social y profesional (Anderson et al., 2008; Brewer et al., 2007; Dion y Dion, 1987; Eagly et al., 1991; Feingold, 1992 en Anderson et al., 2001; Langlois et al., 2000).

Sin embargo también existen ciertas características negativas a las que se suele asociar al atractivo como la tendencia a ser superficial, egoísta, vano y ser proclive a la infidelidad y promiscuidad, algo así como el “lado oscuro” del atractivo (Brewer et al., 2007; Eagly et al., 1991). Además cabe mencionar que, sin importar el sexo del evaluador, la asociación entre atractivo y características deseables socialmente, se mantiene (Eagly et al., 1991; Langlois et al., 2000). Por otro lado, las asociaciones entre el atractivo facial y

otras variables son menos claras en el caso de los rostros masculinos (Rhodes, 2006), por tal motivo, en el presente estudio se evalúan solo estímulos femeninos.

Si bien ya se ha establecido una relación consistente entre el atractivo físico y distintas características deseables socialmente, sobre todo con aquellas relacionadas a habilidades sociales, aún no se encuentra evidencia al respecto en nuestro medio. En la presente investigación, el foco de estudio es el atractivo facial y las características de personalidad atribuidas, se busca observar de qué manera se comportan en nuestro contexto. A continuación, se pasará a tocar de manera general las características de personalidad para luego tratar específicamente las atribuciones de características de personalidad relacionadas al atractivo facial, objeto de estudio de la presente investigación.

### **Personalidad**

Antes de describir las asociaciones identificadas entre atractivo y personalidad, se presentará una breve explicación de la teoría de personalidad que actualmente cuenta con mayor difusión y aceptación en la psicología occidental: la teoría de los cinco factores (Heine y Butchel, 2009). Esta teoría encuentra su inicio en Fiske (1949 en Smith y Snell, 1996; Heine y Butchel, 2009) quien identificó cinco grandes dimensiones en un intento de tipificar la forma de ser de las personas. Así, la estructura general de la personalidad se dividiría en dimensiones capaces de capturar diferencias individuales: extraversión, agradabilidad, conciencia, estabilidad emocional y apertura (Goldberg, 1992; Costa Jr, Terracciano y McCrae, 2001; Heine y Buchtel, 2009; Shackelford y Buss, 2000 en Calderón, 2003). A continuación se presenta una breve descripción de cada una de estas dimensiones.

Tabla 1

#### *Descripción de los cinco factores de personalidad*

Factor	Descripción
I: Extraversión vs. Introversión	Dimensión interpersonal, hace referencia a la sociabilidad, dominancia social y a un alto nivel de actividad, alegría o buen humor. (Activo, animoso, dominante, entusiasta y sociable)

II: Agradabilidad vs. Baja agradabilidad	Incluye aspectos como el altruismo, dar afecto y cuidado, preocupación y apoyo emocional. Al extremo opuesto está la hostilidad, el cinismo, la indiferencia a los demás, egocentrismo, malevolencia y celos.
III: Conciencia	Involucra términos como escrupulosidad, voluntad o necesidad de logro, sentido del deber, orden y planeamiento como autodisciplina
IV: Estabilidad Emocional vs. Neuroticismo	En su polo negativo se refiere al afecto negativo detrás de las experiencias crónicas de malestar emocional como el temor, la culpa y la frustración
V: Apertura	Relacionado a la apertura a la experiencia, sentimientos, nuevas ideas, flexibilidad de pensamiento y originalidad

---

*Fuente:* McCrae 1991 en Cassaretto, 1999

Se considera que la medida en la que estos rasgos se encuentren en una persona, estaría relacionado a factores hereditarios y genéticos. Bajo esta perspectiva los rasgos de personalidad guardarían mayor relación con la biología humana que con la cultura, por ello son considerados universales y por ende, se esperaría afloren en todas las culturas (McCrae et al., 2000 en Triandis y Suh, 2002; Shackerford y Buss, 2000 en Calderón, 2003).

Algunos han argumentado que los cinco grandes factores son respuestas fundamentales a retos centrales que los seres humanos deben enfrentar (Ellis et al., 2002, en Heine et al., 2009; Goldberg, 1981). Por ejemplo, sería adaptativo que las personas estén en capacidad de identificar quien tiene mayores posibilidades de surgir en la jerarquía social (extraversión), de quien se puede depender y confiar (conciencia), quien puede tener dificultades enfrentando adversidades (neuroticismo), quien podría ser un buen amigo (agradabilidad) y a quien podría acudir en busca de consejo (apertura) (Buss, 1991 en Heine et al., 2009). De modo que al parecer, la adecuada percepción de los cinco grandes rasgos de personalidad podría incrementar la adaptabilidad (Heine et al., 2009).

Si bien existe amplia evidencia tanto a favor como en contra de de la presente teoría, su utilización en gran cantidad de estudios, incluyendo nuestro contexto, da pautas sobre la relevancia de su uso. A su favor, encontramos estudios transculturales realizados en diversas partes del mundo con grupos culturales notablemente distintos entre sí (Costa et al., 1991 en Cassaretto, 1999; Heine et al., 2009; McCrae et al., 2000 en Triandis y Suh, 2002). En la mayor parte de estudios citados emergen los cinco factores de personalidad, lo que aportaría evidencia a favor de la universalidad de los mismos.

Por otro lado, también se encuentra evidencia que cuestionaría la generalización de estos factores y que más bien se enfocan en cómo las diferencias culturales se podrían manifestar en la estructura de la personalidad. Por ejemplo, estudios que toman en consideración el idioma de creación de las pruebas, que en su mayoría son para poblaciones angloparlantes y cuestionan la posibilidad de generalizar sus resultados en poblaciones no angloparlantes (Cheung et al, 1996 y Church et al, 1997 en Heine et al., 2009); otros estudios que toman en cuenta características propias de la cultura como por ejemplo el individualismo y el colectivismo (Church y Katighak, 2000 en Triandis y Suh, 2002). De manera más general, también se puede tomar en cuenta que la mayor parte de estos estudios han sido realizados por investigadores occidentales y esta similitud encontrada en la estructura de personalidad puede estar basada en su sesgo cultural (Heine et al., 2009).

### **Atractivo Facial y Atribuciones de Características de Personalidad**

En la investigación realizada por Brewer et al. (2007) se encontró que tanto hombres como mujeres tienden a atribuir características de personalidad socialmente deseables a las mujeres con mayor atractivo. La explicación a la que atribuyen este hecho, además del “efecto del halo” o lo “bueno es bonito”, es que en el caso de los hombres parecería que atribuir características positivas a las mujeres incrementaría su posibilidad de tener contacto con ella y posteriormente quizás establecer contacto sexual. Por el otro lado, en el caso de las mujeres les permitiría tener un mejor monitoreo de potenciales rivales. En este mismo estudio sin embargo también se consideró como más promiscuas a mujeres con mayor atractivo. Esto se daría debido a que mujeres más atractivas podrían tener mayores posibilidades de encontrar una pareja adecuada y tendrían un espectro de elección más amplio, en comparación a las mujeres no atractivas. Además, la posibilidad de mantener

varias relaciones a corto plazo incrementaría las posibilidades de tener una pareja con alta calidad genética (Brewer et al., 2007), lo que les resultaría beneficioso.

En el estudio realizado por Penton-Voak et al. (2006) se trabajó con rostros femeninos generados a partir de la mezcla de varios rostros a través de un programa informático. Estos rostros fueron tomados de personas con características de personalidad distintas previamente evaluadas. En general fueron considerados más atractivos los rostros derivados de personas que autoreportaron características de personalidad *deseables* que los que fueron derivados de rostros de personas que reportaron características de personalidad socialmente *indeseables*. Los rostros generados a partir de mujeres cuyo autoreporte fue alto en *agradabilidad, extraversión y apertura* fueron calificados como más atractivos que los rostros compuestos de mujeres que puntuaron bajo en estas mismas características. Estos resultados plantean una relación muy interesante, pues de algún modo sugiere que la percepción humana podría detectar características morfológicas y asociarlas a características de personalidad de manera correcta; y además la relación entre atractivo facial y características de personalidad deseables parecería funcionar en ambos sentidos.

Por todo lo visto anteriormente, el presente estudio tiene por objetivo explorar la relación entre el atractivo facial, como atributo general, y el PAS o efecto del atractivo físico, relacionado particularmente a características de personalidad. En base a la revisión de los principios teóricos y de investigaciones empíricas, se puede decir que la importancia de la apariencia física en la vida diaria de las personas parecería tener relevancia en las atribuciones que se realizan con respecto a las características de personalidad del individuo. Se podría decir que el aspecto de una persona es con lo primero que el individuo tiene contacto. Es interesante en este sentido, tratar de explorar cuáles son las características atribuidas a las personas basándonos solo en cómo se ven físicamente. En particular se explorará en cómo el nivel de atractivo facial parecería fluctuar junto a las atribuciones de ciertas características de personalidad.

El interés actual en el estudio de la variable atractivo parece estar relacionado sobre todo al por qué es que nuestras preferencias surgen o se moldean. La respuesta a esta cuestión se encuentra aún en construcción. Además, también se estudia su relación con otras variables, como el tipo de atribuciones que genera en otras personas existiendo incluso investigaciones que indagan cuán veraces son estas atribuciones, es decir si es que

las personas en efecto son poseedoras de esas características y, de ser así, cuál sería la utilidad, dentro de la percepción humana y social, de poder aprehender adecuadamente estas características en nuestras relaciones diarias.

Dentro de nuestro contexto, no se encuentran investigaciones sobre atractivo ni las atribuciones que se hacen a partir de él. Éste es el motivo por el que surge el interés de explorar este tema en el presente estudio. Se espera que en un futuro cercano la información encontrada pueda servir de base para establecer relaciones e indagar en posibles explicaciones acerca de las relaciones humanas.

Resumiendo, el presente estudio plantea identificar cuáles son las características de personalidad atribuidas a mujeres con distinto nivel de atractivo facial y las posibles diferencias entre ellas. Por ello, se ha prestado especial interés en que los estímulos visuales mostrados solo presenten características fisionómicas, para evitar dejar ver pequeños “pedazos de comportamiento” a través de la inclusión del resto del cuerpo pues en algunos estudios similares con fotografías, las señales no faciales como la ropa o la forma en la que se arreglan el cabello pueden ser asociadas a características de personalidad particulares (Peaton-Voak et al., 2006).

## Método

### Participantes

Los participantes fueron 59 estudiantes universitarios de ambos sexos (71.2% mujeres), con un rango de edad de 19 a 36 años ( $M = 21.4$   $DE = 2.61$ ). El 44% de los participantes manifestó tener una relación de pareja al momento del estudio. Los criterios de inclusión fueron la voluntad de colaborar con el estudio, que el participante sea heterosexual y que no conozca a las mujeres retratadas en los estímulos visuales. La muestra proviene de dos universidades privadas de Lima metropolitana.

### Medición

**Estímulo visual de atractivo.** Para determinar los estímulos visuales de evaluación de atractivo, se elaboró un cuadernillo de fotografías. Se tomaron 18 fotografías a estudiantes universitarias (sólo mujeres) cuyas edades fluctuaron entre los 16 y 22 años ( $M = 19.3$ ) y que no se encontraban en estado de gestación ni en período de lactancia. Las fotografías fueron tomadas por la misma cámara (Canon), en la misma resolución (15 megapíxeles), a la misma distancia (40cm). Se pidió a las voluntarias mantener una expresión neutral modificándose las fotos a tonalidades de gris, utilizando el programa Photoshop, para evitar cualquier sesgo que podría conllevar el color de piel. Además el cabello fue difuminado digitalmente a la par con cualquier pendiente o accesorio. El fondo de la fotografías fue negro. El tamaño de todas las fotografías fue de 14 cm de alto por 11.5 cm de ancho. Estas 18 fotos iniciales fueron evaluadas por tres jueces profesionales afines a la psicología en una escala de respuesta del 1 al 7 (1 = menos atractiva y 7 = más atractiva) para determinar la variabilidad en el atractivo facial de los estímulos que iban a formar parte del instrumento final de evaluación de atractivo. La versión final del instrumento quedó compuesta por cuatro fotografías ( $M = 18.25$ , promedio de edad de las participantes en la versión final) todas con distinto puntaje en atractivo facial.

Cabe resaltar que las fotos fueron estandarizadas a través de todos los procesos mencionados para así evitar la influencia de las señales no faciales de personalidad (Penton-Voak et al., 2006). Las fotografías se presentaron en cuadernillos, con las fotos ordenadas siguiendo cinco combinaciones en el orden para evitar el sesgo de presentación de un mismo orden de los estímulos. Asimismo los cuadernillos fueron entregados a los

participantes de manera aleatoria, cada uno de los estímulos fue rotulado con una letra (Q, I, B y E).

**Escala de atractivo facial.** Durante la etapa de construcción de la escala de atractivo facial se tomó en cuenta que teóricamente la evaluación de atractivo entre mujeres y hombres no varía de manera significativa (Rhodes, 2006). Sin embargo, se agregaron preguntas por género para asegurar que se estuviera midiendo efectivamente el atractivo de acuerdo a las expectativas de género. En el caso de los hombres se preguntó por el interés potencial en mantener una relación romántica/sexual con cada estímulo y en el caso de las mujeres se preguntó por la percepción del estímulo como una potencial amenaza a su actual o eventual relación de pareja. En un piloto llevado a cabo con diez participantes con características análogas a las de aquellos de la muestra del presente estudio, no se encontraron diferencias significativas entre las evaluaciones de atractivo entre hombres y mujeres lo que es consistente con lo que la literatura sugiere. Sin embargo, no se halló una correlación significativa entre la hipotética amenaza experimentada por las participantes y el atractivo facial percibido, de modo que se eliminó esta pregunta en el instrumento final para las mujeres.

Así, la versión final de la escala consta de dos preguntas cerradas comunes entre hombres y mujeres, y dos preguntas adicionales en el cuestionario de hombres. Los ítems comunes evalúan el atractivo facial utilizando una escala Likert donde 1 = muy poco atractiva y 7 = muy atractiva. La segunda pregunta indagó sobre la hipotética promiscuidad de los estímulos teniendo como opciones de respuesta una escala Likert de 7 puntos (donde 1 = nada promiscua y 7 = muy promiscua). En el caso del cuestionario solo para hombres se añaden los ítems que indagan el interés sexual e interés romántico, el formato de respuesta fue similar al de las preguntas anteriores (Ver anexo A y B).

**Escala de personalidad (Botwin, Buss y Shackelford, 1997; Goldberg, 1992).** Las características de personalidad fueron evaluadas a través de una escala de 40 pares de adjetivos bipolares con un formato de respuesta del 1 al 7 distribuidos en un continuo entre los adjetivos bipolares. Los participantes marcaron con un círculo el número que se acercara más al rasgo que se le atribuía al estímulo (Botwin et al., 1997). Botwin y colegas partieron del análisis factorial realizado por Goldberg (1982, en Goldberg, 1992) y seleccionaron los 40 pares de ítems que mayor carga tuvieron en sus respectivos factores.

El instrumento original consta de dos partes (autoreporte y reporte de la pareja), pero debido a la naturaleza del estudio, se empleó únicamente la segunda parte. La traducción al español de esta prueba fue realizada en el año 2003 por Alicia Calderón, quien la aplicó en una población urbano-marginal de Lima Metropolitana.

Los pares de adjetivos representan los cinco grandes rasgos de personalidad (extraversión, agradabilidad, conciencia, estabilidad emocional y apertura) y fueron seleccionados dentro de los pares que mejor medían los factores a partir de un análisis factorial realizado por Goldberg (1983 en Botwin et al., 1997). La escala utilizada en el presente estudio fue provista por Calderón (2003) quien utilizó la escala en una población similar a la del presente estudio (ambas de Lima Metropolitana y adultas jóvenes en su mayoría) aunque con menor nivel de educación, distinción que no se consideró un factor determinante en la utilización de la escala. Debido a que los estímulos a evaluar fueron de sexo femenino la escala utilizada fue la versión para mujeres en donde no difiere el contenido, solo la construcción gramatical de género. Calderón (2003) realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación Varimax para el autoreporte como método de validez de constructo, confirmándose la estructura de los cinco factores personalidad propuesta por Goldberg (1982). Ejemplos de los ítems empleados en este inventario según dimensión de personalidad son: pasiva-activa, vigorosa-desganada (extraversión); cálida-fría, justa-injusta (agradabilidad); confiable-no confiable, floja-trabajadora (conciencia); segura-insegura, nerviosa-relajada (estabilidad emocional) y culta-inculta, estúpida-inteligente (apertura).

En cuanto a la consistencia interna del presente estudio, se realizó el análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach. Para la dimensión *Extraversión* los índices fueron  $Q = .823$ ,  $I = .889$ ,  $B = .904$  y  $E = .783$ . En la dimensión *Agradabilidad* los índices fueron  $Q = .716$ ,  $I = .788$ ,  $B = .768$  y  $E = .771$ . Para la dimensión *Conciencia*  $Q = .545$ ,  $I = .611$ ,  $B = .681$  y  $E = .470$  y en la dimensión *Apertura* los índices fueron  $Q = .736$ ,  $I = .753$ ,  $B = .664$  y  $E = .728$ . Cabe resaltar, que los ítems pertenecientes a cada dimensión fueron los mismos para las cuatro fotografías evaluadas. La dimensión *estabilidad emocional* fue descartada debido a que las fotografías no compartían ítems suficientes que facilitasen realizar posteriores comparaciones.

## Procedimiento

Los participantes fueron contactados a través de referencias con profesores de cursos universitarios de pre-grado. Los participantes fueron estudiantes seleccionados dentro de sus aulas de clase siendo el único requisito su disposición a participar y el de no conocer a las personas retratadas en los estímulos visuales. Debido a la longitud del instrumento, se entregó tanto el cuestionario como el cuadernillo de fotos en un sobre cerrado a cada participante para ser completado en su tiempo libre. La investigadora proveyó las instrucciones correspondientes para el llenado del instrumento y pidió a los estudiantes a seguir las indicaciones incluidas en el cuestionario. Al cabo de una semana se pasó por los respectivos salones para proceder al recojo del instrumento completado. Como un gesto de agradecimiento se retribuyó la participación de los estudiantes con dulces.

Una vez obtenida la data, se analizó la normalidad de la distribución de las variables atractivo y atribuciones de características de personalidad utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov. La variable atractivo no tuvo distribución normal en el caso de ninguno de los estímulos visuales. Las atribuciones de características de personalidad se distribuyeron de manera normal en el caso de las cuatro dimensiones evaluadas en los cuatro estímulos.

Los estímulos visuales, no son facilitados en el presente documento debido a cuestiones éticas. Si bien las fotografías fueron tomadas con el consentimiento de las participantes, debido a la naturaleza del tema, es recomendable que el acceso a las fotografías y las asociaciones posteriores realizadas a las mismas, sean manejadas con discreción.

## Resultados

A continuación se muestran los resultados obtenidos en la presente investigación. En primer lugar, se presentarán los análisis relacionados a la variable atractivo facial: descriptivos, comparación de medias entre estímulos visuales, comparaciones de medias según género del participante y correlaciones entre atractivo y el interés romántico y sexual manifestado por los participantes del sexo masculino ( $n = 18$ ). Luego se presentarán los resultados de los análisis relacionados a las atribuciones de características de personalidad. Los análisis descriptivos, el promedio de las atribuciones realizadas sobre cada una de las dimensiones de personalidad para cada uno de los estímulos visuales, y la comparación de medias de las distintas dimensiones entre cada uno de los estímulos visuales.

### Atractivo Facial

El estímulo visual con el promedio más alto en atractivo fue Q ( $M = 4.15$ ,  $D.E. = 1.24$ ), seguido por I ( $M = 2.81$ ,  $D.E. = 1.38$ ), por B ( $M = 2.54$ ,  $DE = 1.25$ ) y finalmente por E que tuvo el menor promedio ( $M = 1.81$ ,  $D.E. = 0.86$ ).

Se realizaron análisis no paramétricos para comparar las medias de atractivo entre los estímulos visuales. Se utilizó la prueba para varias muestras relacionadas de Friedman, la cual permite contrastar la hipótesis de que las medias comparadas son iguales entre sí. La prueba fue significativa ( $\chi^2(3,59) = 103.39$ ,  $p < .01$ ) por lo que se determina que existe una diferencia significativa entre por lo menos dos de las medias de los estímulos visuales evaluados.

Para analizar cuáles eran las fotografías con medias significativamente distintas entre sí, se utilizó la prueba de Wilcoxon para dos muestras relacionadas. Se empleó la corrección de Bronferroni para controlar la tasa de error. Debido a que se realizaron seis pruebas, pues son cuatro estímulos visuales, el nivel de significación aceptable es .0083.

Como se puede observar en la Tabla 2 existen diferencias significativas entre la fotografía Q (la más atractiva) y las fotografías I, B y E. Además, la fotografía E (la menos atractiva) tiene una media significativamente menor a las fotos I y B. Las fotografías I y B (las de atractivo medio) no son significativamente distintas entre sí.

Tabla 1

*Indicadores descriptivos de atractivo según estímulo*

	N	Me	Rango intercuartil
Q	59	4	2
I	59	3	2
B	59	2	2
E	59	2	1

Tabla 2

*Prueba de Wilcoxon entre las medianas de atractivo de los estímulos visuales*

	Z		
	Q	I	B
Q			
I	-4.88**		
B	-6.13**	-0.99	
E	-6.56**	-5.35**	-4.05**

\*\* $p < .0083$

Posteriormente, se pasó a observar de qué manera se comporta la variable atractivo tomando en cuenta variables demográficas como género y situación sentimental. Para comparar las medias de atractivo según género se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney.

Tabla 3

*Comparación de los promedios de atractivo entre hombres y mujeres*

	AtractivoQ	Atractivo_I	AtractivoB	AtractivoE
U Mann-				
Whitney	229.5	208.5	291	207
Wilcoxon W	382.5	361.5	444	360
Z	-2.206*	-2.543*	-1.139	-2.693**

Variable de agrupación: Sexo  
 $p^* < .05$   $p^{**} < .01$

Como se puede observar en la Tabla 3, se encontraron diferencias significativas entre las medias de los estímulos visuales (Q, I y E). De modo que, las medias de atractivo entre evaluadores hombres y mujeres fueron significativamente distintas para Q, I y E. En el caso del estímulo B no se hallaron diferencias significativas entre las medias de hombres y mujeres.

En el caso de la situación sentimental de los participantes no se encontró diferencias significativas entre las evaluaciones de atractivo hechas por personas que tenían o no pareja sentimental, según reportaron.

Además, en el caso de los participantes del sexo masculino se indagó en las variables *interés sexual* y *romántico*. Cada una de las evaluaciones de atractivo fue correlacionada con el interés sexual y romántico de la fotografía correspondiente. Como se puede observar en la Tabla 4 existen correlaciones positivas y significativas entre atractivo e interés romántico en todos los estímulos. Todas ellas son medianas o fuertes según el criterio de Cohen.

Tabla 4

*Correlaciones entre atractivo e interés sexual y romántico en cada uno de los estímulos*

	Sexual	Romántico
Q		0.55**
I	0.81**	0.81**
B	0.55*	0.56*
E	0.79**	0.58*

\* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$

### **Atractivo y Atribuciones de características de Personalidad**

En la Tabla 5 se puede observar la media del puntaje obtenido por cada uno de los estímulos visuales en cada una de las dimensiones de personalidad. Se empleó la prueba t para muestras con medias relacionadas para la comparación de medias. En la Tabla 6 se pueden observar las diferencias de medias entre los estímulos.

Tabla 5  
*Indicadores descriptivos de las dimensiones de personalidad según estímulo visual*

D. de Personalidad	Estímulo Q		Estímulo I		Estímulo B		Estímulo E	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Extraversión	4.11	0.947	3.84	1.148	3.23	1.155	3.47	0.999
Agradabilidad	4.46	0.728	4.52	0.849	4.28	0.854	3.47	0.953
Conciencia	4.96	0.948	5	0.991	4.14	1.114	4.68	1.062
Apertura	4.76	0.773	4.32	0.716	4.28	0.716	4.07	0.845

*N* = 59

Tabla 6  
*Comparación de medias de dimensiones de personalidad entre estímulos*

	Extraversión	Agradabili.	Conciencia	Apertura
Q-I				3.202**
Q-B	5.403**		4.448**	3.967**
Q-E	3.858**	5.934**		4.263**
I-B	2.84**		4.637**	
I-E	2.082*	6.687**		
B-E		4.610**	-3.155**	

*Valores de t*

*gl*=58; \*\**p*<.01,\**p*<..05

**Extraversión.** La media de extraversión en la fotografía Q es significativamente mayor que la de B ( $t(58) = 5.403, p < .01$ ) y también es significativamente mayor que la de E ( $t(58) = 3.858, p < .01$ ). Por otro lado, la media de extraversión de la foto I es significativamente mayor que la de B ( $t(58) = 2.840, p < .01$ ) y que la de E ( $t(58) = 2.082, p < .05$ ).

**Agradabilidad.** La media de agradabilidad de la fotografía Q es significativamente mayor a la de E ( $t(58) = 5.934, p < .01$ ). Del mismo modo, la agradabilidad de la foto I es significativamente mayor que la de E ( $t(58) = 6.687, p < .01$ ). La media de la fotografía B fue significativamente mayor que la de E ( $t(58) = 4.610, p < .01$ ).

**Conciencia.** La media de conciencia de la foto Q es significativamente mayor que la de B ( $t(58) = 4.448, p < .01$ ). Sucede del mismo modo con la media de I respecto a B ( $t(58) = 4.637, p < .01$ ). La media de conciencia de la foto E es significativamente mayor que la de B ( $t(58) = -3.155, p < .01$ ).

**Apertura.** La media de apertura de la foto Q es significativamente mayor que la de I ( $t(58) = 3.202, p < .01$ ), también que la de B ( $t(58) = 3.967, p < .01$ ) y que la de E ( $t(58) = 4.263, p < .01$ ).

Resumiendo, el estímulo Q (el de mayor atractivo) tuvo un promedio significativamente más alto en *extraversión* en comparación a los estímulos menos atractivos (B y E). Del mismo modo, la media de Q en *agradabilidad* fue mayor que la de E, el estímulo menos atractivo. En la dimensión *apertura*, Q tuvo el promedio más alto en comparación con todos los demás estímulos (I, B y E).

## Discusión

### Atractivo Facial

El estímulo Q fue evaluado como el más atractivo por la mayor parte de la muestra, tanto en el caso de evaluadores hombres como mujeres. Del mismo modo los estímulos I y B fueron evaluados como de atractivo medio y el estímulo E fue evaluado como el menos atractivo. Todos los estímulos fueron evaluados de manera consistente, es decir los participantes coincidieron en sus evaluaciones de atractivo. Si bien este hallazgo se dio dentro de un contexto particular, pues la totalidad de la muestra proviene del ámbito universitario, podría estar a favor de lo que señala la mayor parte de evidencia empírica: el atractivo es evaluado en el mismo sentido y de manera consistente por distintos evaluadores (Langlois et al., 2000; Rhodes, 2006; Sugiyama, 2005; Weeden y Sabini, 2005). Además, los resultados de las evaluaciones de los estímulos fueron los esperados pues fueron evaluados de modo similar por el jurado de profesionales, lo que apoyaría la evidencia de consistencia en las evaluaciones de atractivo facial dentro del estudio y sugiriendo la existencia de un estándar de atractivo similar. Si bien este estudio se ha realizado dentro de una muestra relativamente homogénea (de ámbito universitario y con características socio-demográficas similares), el hecho de que las evaluaciones de atractivo sean consistentes de alguna manera aportaría evidencia a que los estándares de belleza son compartidos (Langlois et al., 2000). Estos resultados facilitaron la realización de las comparaciones de medias de los otros atributos medidos, permitiendo asumir que las posibles diferencias se debieran a las variaciones en el atractivo facial.

Vale recalcar que la presencia de estímulos de atractivo medio (B e I) sería positiva en estudios de esta naturaleza, ya que facilita trabajar con atribuciones ajenas a las realizadas exclusivamente a rostros atractivos y no atractivos (Eagly et al., 1991, Langlois et al., 2000). A continuación, se pasará a discutir la relación entre atractivo facial y el sexo del participante.

**Atractivo y género del evaluador.** Se esperaba que no hubiese diferencias significativas entre las evaluaciones de atractivo facial de evaluadores hombres y mujeres, ya que tienden a estar fuertemente relacionadas (Eagly et al., 1991; Griffin y Langlois, 2006; Langlois et al., 2000; Rhodes, 2006). Sin embargo, según lo hallado no se corroboraría esta expectativa pues se encontraron diferencias significativas entre las medias

de atractivo facial entre evaluadores hombres y mujeres en tres de los cuatro estímulos (Q, I y E). Estas diferencias entre participantes hombres y mujeres se han encontrado posiblemente debido a que la evaluación del atractivo facial de rostros del sexo opuesto puede llevar consigo una connotación distinta a la de rostros del mismo sexo (Zebrowitz y Rhodes, 2002 en DeBruine, 2004). Los juicios de atractivo de rostros del sexo opuesto, podrían incluir también la evaluación de la deseabilidad del estímulo como pareja sexual o romántica (DeBruine, 2004). Por otro lado, en los juicios de rostros del mismo sexo se podría estar evaluando la deseabilidad hipotética hacia el sexo opuesto o quizá se podría estar tomando en cuenta un parámetro general estético-afectivo no sexual (DeBruine, 2004; Rhodes, 2006). Vale señalar que las diferencias en las medias correspondieron a la intensidad de las evaluaciones y no a la direccionalidad de las mismas; tal vez debido a la relación del atractivo facial y la selección de pareja (Buss, 2003), los hombres pondrían situarse en una posición de mayor selectividad frente los estímulos.

También, se indagó en el interés sexual y romántico atribuido a los estímulos por los evaluadores de sexo masculino y en su posible relación con el atractivo facial. Pese a que la cantidad de hombres en la muestra fue reducida se pudo observar una relación significativa entre el atractivo facial y el interés que despiertan los estímulos tanto el sexual como el romántico.

En el caso del estímulo Q, el más atractivo, se pudo observar una relación moderada entre el atractivo del estímulo y el interés romántico atribuido. En el caso del estímulo I, el atractivo estuvo fuertemente relacionado tanto al interés sexual como al romántico. Para el estímulo B el atractivo guardó una relación moderada con el interés romántico y sexual. Y finalmente, en el caso del estímulo E, el de menor atractivo, se pudo observar una relación fuerte entre atractivo e interés sexual, y una relación moderada con interés romántico. Se encontraron entonces, correlaciones positivas con el interés romántico manifestado en el caso de todos los estímulos lo que confirma lo que la teoría señala: el atractivo físico sería importante para los hombres al evaluar potenciales parejas (Buss, 2003).

El estímulo Q fue el único que no guardó relación significativa con el interés sexual, esto pudo deberse a que fue percibida como una persona no asequible, pues según la perspectiva evolutiva la mayoría de hombres, al no tener éxito para salir con mujeres muy

atractivas, pueden optar por simplemente no aproximarse hacia ellas (Buss, 2003; Buss y Schmitt, 1993 en Langlois et al., 2000) y por ello no considerarlas como una potencial pareja sexual de manera viable. Esto podría de algún modo, limitar sus posibilidades incluso de manera hipotética pese a que Q no fue evaluada como muy atractiva en la escala de respuesta, sí fue considerada significativamente más atractiva que los demás estímulos presentados.

Otra posible explicación es que al haberse tratado de una relación romántica hipotética más a largo plazo (en comparación con el ítem que indaga en el interés sexual pasajero) la evaluación masculina haya seguido la lógica que señala la perspectiva evolutiva. Los hombres tenderían a mostrar preferencia por mujeres no promiscuas, o con menor experiencia sexual, siendo éste considerado un atributo positivo en potenciales parejas a largo plazo (Buss y Schmitt, 1993 en Buss, 2003). Tal vez por ello es que el atractivo del estímulo guardó relación con el interés romántico y no con el sexual, asociado al corto plazo. Es decir, los evaluadores consideraron que su deseabilidad en el campo romántico, de algún modo la anularía en el campo sexual. Esto último pudo deberse a que, en lo que respecta a las preferencias masculinas de pareja, se valora más el atractivo para una relación a largo plazo y los estándares se flexibilizan al evaluar una potencial pareja pasajera (Buss, 2003). Sin embargo, en el caso de los otros estímulos sí se encontró relación con ambos intereses (sexual y romántico) y la evaluación de atractivo facial. La no relación entre la evaluación de atractivo y el interés sexual en Q puede deberse tal vez a que al ser el estímulo más atractivo, no resultaría una inversión hipotética adecuada, pues mostrar interés en una relación pasajera hacia una mujer lo suficientemente deseable (partiendo de que dentro del contexto del estudio Q sería la más deseable) presumiría mayor inversión de recursos (Buss, 2003). Además, al parecer las mujeres tienden a buscar relaciones a largo plazo, con más frecuencia y consistencia que los hombres y aquellas más deseables tenderían a conseguirlo de manera más efectiva y con mayor espectro de elección (Buss, 2003) lo que apoyaría la hipótesis de la mayor inversión de recursos, que sería innecesaria si lo que se busca es una relación a sexual a corto plazo. Sin embargo, la relación entre Q e interés romántico corrobora la importancia que, según la teoría, tiene el atractivo físico para los hombres en la evaluación de potenciales parejas a largo plazo (Buss, 2003).

Ambos estímulos de atractivo medio (I y B) han correlacionado tanto con interés romántico como con el sexual. Al ser estímulos de atractivo medio, la relación podría fluctuar junto a la evaluación de atractivo facial. El estímulo I tuvo correlaciones fuertes con ambos tipos de interés, mientras en estímulo B presentó correlaciones moderadas con ambos intereses.

En el caso del estímulo E, el menos atractivo, se encontró mayor correlación con el interés sexual que con el interés romántico, posiblemente debido a que los hombres flexibilizarían sus estándares cuando se encuentran en la búsqueda de una relación a corto plazo, a diferencia de una a largo plazo (Buss, 2003). Sería interesante profundizar en estos hallazgos en el futuro, con una muestra masculina más amplia.

A continuación se presenta, la interpretación de la información relacionada al atractivo facial y los rasgos de personalidad atribuidos.

### **Atractivo y Atribuciones de características de Personalidad**

El estímulo más atractivo Q fue considerado más extravertido en comparación con los de menor atractivos B y E, lo que confirmaría lo que la evidencia empírica señala: el atractivo suele estar relacionado a atribuciones de características deseables, sobre todo aquellas relacionadas a habilidades sociales, siendo este el caso de la *extraversión* pues esta dimensión está relacionada a la sociabilidad, la actividad y la dominancia (Anderson et al. 2001 Brewer y Archer, 2007; Dion et al., 1972; Eagly et al, 1991; Langlois et al., 2000; Lemay et al., 2010; Lorenzo, Biesanz y Human, 2010).

Por otro lado, en el caso de la dimensión *agradabilidad*, que también guardaría relación con las habilidades sociales y con las interacciones sociales en general pues su polo positivo remite a calidez, afecto y generosidad. Los estímulos Q, I y B fueron considerados más agradables que E, el menos atractivo, lo que podría sugerir cierta bidireccionalidad del efecto del atractivo (Griffin y Langlois, 2006). Es decir, no solo lo atractivo sería bueno, si no que también lo no atractivo sería “malo” (Griffin y Langlois, 2006), la falta de atractivo parecería estar relacionada a características negativas, como podría ser en este caso la atribución de menor *agradabilidad* respecto a los demás estímulos. Neurberg, Kenrick y Schaller (2010) sugieren del mismo modo que la carencia de atractivo al remitir a falta de salud, podría llevar a inferencias de rasgos aversivos, como sería en este caso la menor *agradabilidad*, respecto a los otros estímulos.

Sin embargo, vale recalcar que la más atractiva Q fue considerada significativamente más agradable que E la menos atractiva lo que sería esperable según la mayor parte de hallazgos del tema. El estímulo más atractivo fue atribuido a una característica relacionada a las habilidades sociales (Anderson et al. 2001 Brewer y Archer, 2007; Dion et al., 1972; Eagly et al, 1991; Langlois et al, 2000; Lemay et al., 2010; Lorenzo, Biesanz y Human, 2010).

Según Anderson et al. (2008) el efecto del atractivo ocurriría en la mayor parte de culturas, pero los rasgos a los que el atractivo estaría relacionado podría variar, es decir las características deseables podrían variar. En el caso del presente estudio, se observó en la data la tendencia a atribuir rasgos relacionados a habilidades sociales a los estímulos más atractivos, tal y como señala la mayor parte de investigaciones realizadas en entornos distintos al nuestro. Lo que parece sugerir que en la muestra las habilidades sociales son deseables, cumpliéndose la expectativa señalada por la evidencia empírica. Eagly et al. (1991) señalan que lo central en lo se refiere al efecto del atractivo es la sociabilidad y la popularidad, características que guardarían relación con la extraversión y la agradabilidad. Zebrowtiz (2004) señala que la posible relación entre el atractivo y las características que señalan ajuste social podría deberse a la sobregeneralización del ajuste que un individuo atractivo reflejaría.

Por otro lado, la relación entre habilidades sociales y atractivo facial, podría radicar en la importancia que tiene el atractivo en nuestra vida social (Dion et al. 1972). Al ser una característica visible presente evidentemente en nuestras interacciones, podría asumirse que intervendría en ellas de manera positiva. Particularmente, la extraversión está asociada a: lidiar efectivamente con situaciones sociales, a poseer habilidad para entretener a los demás y a poseer carisma (Anderson et al. 2001) siendo todos estos atributos valorados socialmente.

La dimensión *conciencia* se refiere en este caso al sentido del deber y orden, el estímulo B fue considerado el menos *consciente*. Los demás estímulos no difirieron de manera significativa entre sí. Parecería no haber relación entre la conciencia y la evaluación del atractivo facial; tal vez, podría deberse a características particulares del estímulo en cuestión que no se pudieron aislar o controlar, como por ejemplo su expresión facial. Además, la relación entre esta característica en particular y el atractivo no era esperable

partiendo de las investigaciones revisadas (Eagly et al., 1991; Langlois et al., 2000). Al parecer, en la muestra ocurriría algo similar a lo ocurrido en estas investigaciones llevadas a cabo en distintos países.

La *apertura* en este caso se refiere a inteligencia (como acumulación de conocimiento y capacidad analítica). El estímulo más atractivo Q fue atribuido a mayor *apertura* por sobre los demás estímulos. Pese a que la inteligencia no estaría particularmente relacionada al atractivo facial (Eagly et al., 1991; Langlois et al., 2000) parecería ser un rasgo que podría guardar relación con el atractivo dentro de la muestra. Zebrowitz (2004) señala que la percepción de mayor inteligencia en rostros atractivos estaría relacionada a la calidad genética que implica el atractivo, que sería asociada a la inteligencia. La relación entre el atractivo facial y la *apertura*, también se encontró en Penton-Voak et al. (2006), dentro de este estudio se califica a este rasgo como deseable en las mujeres. La gran mayoría de estudios de esta naturaleza son realizados en muestras de estudiantes universitarios (Langlois et al., 2000), por lo que no se podría atribuir la valoración de la inteligencia al contexto académico del que parte la muestra. Sin embargo, la inteligencia sería un atributo valorado como positivo socialmente, por ende su asociación con atractivo estaría acorde al efecto de “lo bonito es bueno”. Habría que indagar más a profundidad en esta relación en particular que surge dentro de nuestro contexto, en estudios futuros.

Cabe mencionar que no hubieron diferencias significativas entre los rasgos atribuidos entre hombres y mujeres, tal y como sugiere la teoría (ver meta-análisis de Eagly et al. 1991). Además debido al orden de la presentación de las preguntas (se indagó primero en características de personalidad), de modo que se controló la asociación y evaluación a vínculos de pareja, particularmente en el caso de los hombres.

Debido a la falta de evidencia respecto al efecto del atractivo en nuestro contexto eran esperables ciertas diferencias en las características a las que el atractivo estaría asociado, pues lo deseable puede variar de un lugar a otro. Además, la importancia que se le da al atractivo físico puede variar entre contextos y épocas (Buss, 2003). Y también la intensidad con la que efecto del atractivo surge puede variar según aspectos culturales como por ejemplo el patrón de construcción de relaciones (Anderson et al., 2008). Sin embargo, los resultados fueron en su mayoría consistentes con lo que la evidencia empírica

señala (investigaciones que provienen en su gran mayoría de América del Norte y Europa). Lo más probable es que los resultados hayan sido similares, debido al origen de la muestra, que es similar al de la mayor parte de estudios: estudiantes universitarios. Sigue siendo interesante que el efecto del atractivo haya surgido dentro de la muestra pues corrobora uno de los hallazgos más consistentes en la psicología social y además nos da pautas sobre la importancia que parecería tener el atractivo dentro del contexto de la muestra.

La importancia de este tema, parecería radicar sobre todo en cómo valoramos el atractivo físico y cómo afecta el efecto del atractivo en nuestra percepción de los demás y de nosotros mismos. Así se identifica, la predisposición de las personas a realizar atribuciones de personalidad en ausencia de señales comportamentales, se tiende a hacer inferencias sobre la personalidad sin ningún tipo de reflexión previa (Todorov, 2005 en Penton-Voak et al. 2006). Del mismo modo, podría también repercutir en el desarrollo socio emocional de las personas, afectando posiblemente, el autoconcepto.

El por qué el efecto del atractivo afecta nuestros juicios sociales es un tema que aún se encuentra en estudio y no tiene una respuesta concluyente. El tema sin embargo se trata desde diversas perspectivas. Es interesante como las perspectivas generales (la social cognitiva y la evolucionista) pueden complementarse al momento de explicar fenómenos sociales (Neuberg et al. 2010). En general el tema de estudio en investigación psicológica surgió inicialmente dentro del marco de la psicología social cognitiva y años después la importancia del atractivo físico en nuestra vida diaria puede ser comprendida de otra manera gracias a la perspectiva evolucionista. Según la perspectiva social cognitiva, la manera en la que percibimos a los individuos atractivos correspondería al efecto del halo y al dirigirnos hacia las personas con estas presunciones emitimos juicios y trato diferenciado lo que a su vez, genera que el evaluado se comporte acorde esas perspectivas desarrollando en efecto características deseables (Eagly et al 1991).

Por otro lado, desde la perspectiva evolucionista las personas atractivas remitirían a mayor calidad genética, lo que estaría asociado a mejor salud y mejor ajuste social (Zebrowitz, 2004). Según los resultados de Penton-Voak (2006), las personas atractivas serían en efecto percibidas de manera correcta al atribuírseles características de personalidad deseables y Brewer et al. (2007) sugiere que estas atribuciones podrían ser funcionales en la medida en la que motivarían tanto a hombres como mujeres a interactuar

con mujeres atractiva. En el caso de los hombres tomar contacto con mujeres atractivas facilitaría el acceso sexual y en el caso de las mujeres les permitiría mantener un monitoreo adecuado de potenciales rivales.

Si bien, no hay una explicación última en lo que se refiere al por qué el ser humano tiende a atribuir características deseables a las personas atractivas ambas perspectivas teóricas se apoyan mutuamente. Los temas de estudio al respecto son muy variados, ¿las personas atractivas, en efecto poseen estas características que les son atribuidas? Y si es así ¿por qué? ¿Por efecto de sus interacciones sociales o efectivamente la percepción humana tiene la posibilidad de asociar el atractivo a características de personalidad de manera acertada?. Quedan aún interrogantes sin responder sobre este tema en particular, la intención del presente estudio ha sido simplemente describir el comportamiento de las variables de estudio con la intención de quizá en un futuro desarrollar el tema de una manera más amplia en el entorno local.

### **Conclusiones y Limitaciones**

Las evaluaciones del atractivo fueron consistentes entre los evaluadores lo que permitió realizar las comparaciones posteriores con otras variables. Se encontraron diferencias entre las evaluaciones de hombres y mujeres, los hombres resultaron ser “más exigentes” lo que podría estar sustentado teóricamente con la importancia que el hombre le atribuye a potenciales parejas (Buss, 2003).

Se encontró relación entre el interés sexual y romántico, manifestado por los hombres y la evaluación del atractivo facial. Este hallazgo era esperable teóricamente (Buss, 2003). Sería interesante profundizar en el tema con una muestra con mayor cantidad de hombres.

El atractivo facial y las características de personalidad relacionadas a habilidades sociales (extraversión y agradabilidad) fluctuaron de manera esperable. Los resultados señalan que dentro de la muestra, el atractivo facial y las características deseables se comportaron de manera similar. Además el estímulo con mayor atractivo, fue considerado como con mayor *apertura*, lo que podría deberse al contexto universitario del que proviene la muestra, donde la habilidad intelectual sea posiblemente valorada como deseable.

Dentro de las limitaciones del estudio se encuentra que, solo se trabajó con estímulos femeninos que los evaluadores no conocían. Sería interesante trabajar con

estímulos masculinos también y con participantes familiarizados con los estímulos para poder observar de qué manera se comporta el efecto en estos casos.

En el presente estudio se trabajó con una cantidad relativamente pequeña de estímulos debido a la longitud del inventario de personalidad. Sería importante trabajar con mayor cantidad de estímulos y también ampliar la muestra para facilitar la generalización a partir de los resultados. Además daría una mejor idea sobre la relación entre nivel de atractivo y características deseables u otras variables asociadas.

Se indagó únicamente en rasgos de personalidad y sería interesante evaluar otro tipo de atribuciones como “éxito en la vida”, por ejemplo. De este modo, poder profundizar en la envergadura del efecto del atractivo.

La intención de este estudio ha sido tratar este tema de manera descriptiva debido a la ausencia de evidencia local, pero sin dejar de tomar en cuenta las implicancias que tiene en la vida social de los seres humanos. Si bien, los resultados sugieren que el efecto del atractivo también se da dentro de nuestro contexto, queda pendiente indagar en el por qué surge el efecto del atractivo en nuestros juicios sociales.

## Referencias

- Anderson, C., John, O., Keltner, D., y Kring, A. (2001). Who attains social status? Effects of personality and physical attractiveness in social groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81(1), 116-132. doi: 10.1037//0022-3514.81.1.116
- Anderson, S., Adams, G., y Plaut, V. (2008). The cultural grounding of personal relationship: The importance of attractiveness in everyday life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(2), 352-368. doi: 10.1037/0022-3514.95.2.352
- Brewer, G., y Archer, J. (2007). What do people infer from facial attractiveness? *Journal of Evolutionary Psychology*, 1(4), 39-49. doi: 10.1556/JEP.2007.1002
- Botwin, M., Buss, D., y Shackelford, T. (1997). Personality and mate preferences: Five factors in mate selection and marital satisfaction. *Journal of Personality*, 65, 107-136.
- Buss, D. (2003) *Evolutionary Psychology: the new science of the mind* (2da ed). Boston: EE.UU. Pearson
- Calderón, A. (2003). *Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano-marginales de Lima*. Tesis para optar el grado de licenciatura en Psicología con mención en Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cassaretto, M. (1999). *Adaptación de inventario de personalidad neo- revisado (NEO PI-R) forma S: en una muestra de jóvenes universitarios*. Tesis para optar el grado de licenciatura en Psicología con mención en Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Chia, R., Allred, L., Grossnickle, W., y Lee, G. (1998). Effects of attractiveness and gender on the perception of achievement related variables. *Journal of Social Psychology*, 138(4), 471-477.
- Costa Jr. P., Terracciano, A., y McCrae, R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*. 81(2) 322-331. doi: 10.1037//0022-3514.81.2.322
- Csathó, A., y Bereczkei, T. (2003). Effect of males status and facial attractiveness on direct childcare. *Journal of Cultural and Evolutionary Psychology*, 1(2), 123-130. doi: 10.1556/JCEP.1.2003.2.3
- DeBruine, L. (2004). Facial resembles increases the attraction of same-sex faces. *Proceeding of the Royal Society*, 271, 2085-2090. doi: 10.1098/rspb.2004.2824
- Dion, K., Berscheid E., y Walster, E. (1972). What is beautiful is good. *Journal of Personality and Social Psychology*, 24, 285-290.
- Dion, K., y Dion, K. (1987). Belief in a just world and physical attractiveness stereotyping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(4), 775-780.
- Eagly, A., Ashmore, R., Makhijani, M., y Longo, L. (1991). What is beautiful is good but...A meta-analytic review of research on the physical attractiveness stereotype. *Psychological Bulletin*, 110, 109-128.
- Geary, D. (2005). Evolution of life-history trade-offs in mate attractiveness and health: Comment on Weeden and Sabini (2005). *Psychological Bulletin*, 131(5), 654-657. doi: 10.1037/0033-2909.131.5.654
- Goldberg, L. R. (1992). The development of markers for the Big-five factor structure. *Psychological Assessment*, 4(1), 26-42.
- Goldberg, L. R. (1981). Language and individual differences the search of universals on

- personality lexicons. En L. Wheeler (Ed.) *Review of Personality and Social Psychology*, (pp. 141- 165). Beverly Hills, CA: Sage.
- Grammer, K., Fink, B., Moller, A., y Manning, J. (2005). Physical attractiveness and health: Comment on Weeden and Sabini (2005). *Psychological Bulletin*, 131(5), 658-661. doi: 10.1037/0033-2909.131.5.658
- Griffin, A., y Langlois, J. (2006). Stereotype directionality and attractiveness stereotyping: beauty goes or is ugly bad?. *Social Cognition*, 24, 187-206. doi: 10.1521/soco.2006.24.2.187
- Heiene, S., y Buchtel, E. (2009). Personality: The universal and the culturally specific. *Annual Review of Psychology*, 60, 369-394.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* México D.F.: McGraw Hill.
- Jones, B., Perret, D., Little, A., Boothroyd, L., Cornwell, R., Feinberg, D. et al. (2005). Menstrual cycle, pregnancy and oral contraceptive use alter attraction to apparent health in faces. *Proceedings of the Royal Society*, 272, 347-354. doi: 10.1098/rspb.2004.2962
- Langlois, J., Kalakanis, L., Rubenstein, A., Larson, A., Hallaman, A., y Smoot, M. (2000). Maxims or myths of beauty? A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, 126, 390-423. doi: 10.1037//0033-2909.126.3.390
- Lemay, E., Clark, M., y Greenberg, A. (2010). What is beautiful is good because what is beautiful is desired: Physical attractiveness stereotype as projection of interpersonal goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(3), 339-353. doi:10.1177/0146167209359700
- Lie, H. C., Rhodes, G., y Simmons, L. W. (2008). Genetic diversity revealed in human

- faces. *Evolution*, 62(10), 2473-2486.
- Little, A., y Jones, B. (2003). Evidence against perceptual bias views for symmetry preferences in human faces. *Proceedings of the Royal Society*, 270, 1759-1763. doi: 10.1098/rspb.2003.2445
- Lorenzo, G., Biesanz, J., y Human, L. (2010). What is beautiful is good and more accurately understood: Physical attractiveness and accuracy in first impressions of personality. *Human Psychological Science*, 21(12), 1777-1782.
- Neuberg, S., Kenrick, D. y Schaller, M (2010) Evolutionary Social Psychology. En: Fiske, S; Gilbert, D; Garner, L (Eds) Handbook of Social Psychology (5ta ed., Vol.2, pp.761-788) N.J.: John Wiley
- Penton-Voak, I., Jones, B., Little, A., Baker, S., Tiddeman, B., Burt, D., y Perret, D. (2001). Symmetry and sexual dimorphism in facial proportions and male attractiveness. *Proceedings of the Royal Society*, 268, 1617-1623. doi:10.1098/rspb.2001.1703
- Penton-Voak, S, Pound, N., Little, A., y Perrett, D. (2006). Personality judgments from natural and composite facial images: More evidence for a “Kernel of truth” in social perception. *Social Cognition*, 24(5), 607-640.
- Perret, D., Penton-Voak, I., Little, A., Tiddeman, B., Kinloch, N., y Barret, L. (2002). Facial attractiveness judgments reflect learning of parental age characteristics. *Proceeding of the Royal Society*, 269, 873-880. doi: 10.1098/rspb.2002.1971
- Roberts, C., Havlieck, J., Flegr, J., Hruskova, M., Little, A., Jones, B. et al. (2004). Female facial attractiveness increases during the fertile phase of menstrual cycle. *Proceedings of the Royal Society*, 271, 2170-272. doi: 10.1098/rsbl.2004.0174

- Rhodes, G., Chan, J., Zebrowitz, L., y Simmons, L. W. (2003). Does sexual dimorphism in humans signal health?. *Proceedings of the Royal Society*, 270, S93-S95. doi: 10.1098/rsbl.2003.0023
- Rhodes, G. (2006). The evolutionary psychology of facial beauty. *Annual Review of Psychology*, 57, 199-226.
- Smith, D., y Snell, W. (1996). Goldberg's bipolar measure of the Big five personality dimensions: Reliability and validity. *European Journal of Personality*, 10, 283-299.
- Sugiyama, L. (2005). Physical attractiveness in adaptationist perspective. En D. Buss (Ed.) *Handbook of Evolutionary Psychology*, (pp.292-330). New Jersey: John Wiley.
- Thornhill R., y Gangestad, S. (1999). Facial attractiveness trends. *Trends in Cognitive Science*, 3, 452-460.
- Triandis, H., y Suh, E. (2002). Cultural influences on personality. *Annual Review of Psychology*, 53, 133-160.
- Weeden, J., y Sabini, J. (2005). Physical attractiveness and health in western societies: A review. *Psychological Bulletin*, 131, 635-653. doi: 10.1037/0033-2909.131.5.635
- Zebrowitz, L. (2004). The origin of first impressions. *Journal of Cultural and Evolutionary psychology*, 1-2, 93-108.

## Anexo A: Encuesta para participantes hombres

Encuesta “C”

*A continuación, se presentan una serie de preguntas relacionadas al cuadernillo de fotografías adjunto. Por favor, MARCA la letra de la foto que estás evaluando en la hoja correspondiente. En caso, CONOZCAS a la persona que se encuentra en la fotografía, favor NO EVALUARLA y continuar con las fotografías de las personas con las que no estás familiarizado(a).*

*Muchas gracias por tu colaboración y recuerda que esto no es una evaluación, no hay respuestas correctas o incorrectas, tu opinión sincera es lo más importante.*

Encuesta C

Sexo: M \_\_\_\_\_ F \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Actualmente ¿te encuentras en una relación de pareja? \_\_\_\_\_

En caso tu respuesta haya sido Sí ¿desde hace cuánto tiempo? \_\_\_\_\_

¿Cuál es tu orientación sexual? Homosexual \_\_\_\_\_ Heterosexual \_\_\_\_\_

*Evaluación del atractivo facial*

*A continuación se presentan una serie de preguntas relacionadas a las fotografías que has venido evaluando. Por favor, indica cuál es la fotografía que estás evaluando y recuerda ser lo más sincero/a posible.*

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO ¿cuán interesado estarías en mantener una relación romántica con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO ¿cuán interesado estarías en mantener una relación sexual pasajera con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA ¿cuán promiscua crees que es esta persona? (entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA  
¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO  
¿cuán interesado estarías en mantener una relación romántica con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO  
¿cuán interesado estarías en mantener una relación sexual pasajera con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA  
¿cuán promiscua crees que es esta persona?  
(entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA  
¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO  
¿cuán interesado estarías en mantener una relación romántica con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO  
¿cuán interesado estarías en mantener una relación sexual pasajera con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA  
¿cuán promiscua crees que es esta persona?  
(entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA  
¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO  
¿cuán interesado estarías en mantener una relación romántica con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO INTERESADO y 7 MUY INTERESADO  
¿cuán interesado estarías en mantener una relación sexual pasajera con esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA  
¿cuán promiscua crees que es esta persona?  
(entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

## Anexo B: Encuestas para participantes mujeres

Encuesta “D”

*A continuación, se presentan una serie de preguntas relacionadas al cuadernillo de fotografías adjunto. Por favor, MARCA la letra de la foto que estás evaluando en la hoja correspondiente. En caso, CONOZCAS a la persona que se encuentra en la fotografía, favor NO EVALUARLA y continuar con las fotografías de las personas con las que no estás familiarizado(a).*

*Muchas gracias por tu colaboración y recuerda que esto no es una evaluación, no hay respuestas correctas o incorrectas, tu opinión sincera es lo más importante.*

Encuesta D

Sexo: M \_\_\_\_\_ F \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Actualmente ¿te encuentras en una relación de pareja? \_\_\_\_\_

En caso tu respuesta haya sido Sí ¿desde hace cuánto tiempo? \_\_\_\_\_

¿Cuál es tu orientación sexual? Homosexual \_\_\_\_\_ Heterosexual \_\_\_\_\_

*Evaluación del atractivo facial*

A continuación se presentan una serie de preguntas relacionadas a las fotografías que has venido evaluando. Por favor, indica cuál es la fotografía que estás evaluando y recuerda ser lo más sincero/a posible.

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA ¿cuán promiscua crees que es esta persona? (entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA ¿cuán promiscua crees que es esta persona? (entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Foto evaluada: Q I B E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA ¿cuán promiscua crees que es esta persona? (entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Foto evaluada:      Q      I      B      E

En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA  
¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

En una escala del 1 al 7, donde 1 es NADA PROMISCUA y 7 MUY PROMISCUA  
¿cuán promiscua crees que es esta persona?  
(entendiendo *promiscuidad* como tener múltiples parejas sexuales)

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---



## Anexo C: Formato de evaluación para jurado

**A. Instrucciones generales**

Junto al presente archivo, hay un documento en power point en que se encuentran 17 fotografías del rostro de mujeres cuyas edades fluctúan entre los 16 y 22 años de edad. Lo que se busca es evaluar su nivel de atractivo facial, por ello todas las fotografías están estandarizadas (expresión neutral, tonalidades de gris, etc.) para prevenir que cualquier elemento ajeno al rostro de las evaluadas influya en su puntuación. En la siguiente página encontrará una pregunta cuyas opciones de respuesta están en una escala del 1 al 7 (donde 1 es muy poco atractiva y 7 es muy atractiva), favor elegir una puntuación para cada una de las fotografías.

El objetivo general de la presente evaluación es seleccionar de 4 a 5 fotografías (con alta variabilidad en la variable que se está midiendo), éstas pasarán a la siguiente etapa del estudio y serán evaluadas por una muestra de estudiantes universitarios.

El presente documento consta de 2 secciones:

**1. Evaluación del atractivo**

La evaluación del atractivo de cada uno de los rostros dependerá de su propia apreciación sobre lo que considere *atractivo*. No se tiene una definición a priori sino que se busca identificar posibles acuerdos y desacuerdos sobre lo que es ser atractivo en términos subjetivos.

En esta sección usted encontrará 1 ítem para poder responder por cada una de las fotografías el nivel de atractivo que considere pertinente. Es necesario responder respetando el orden en el que se presentan en el ppt.

**2. Sugerencias sobre las fotografías a ser seleccionadas**

Al final de la evaluación del atractivo facial, encontrará una pregunta abierta en la que propondrá su selección de 4 a 5 fotos, así como el por qué de la misma (recordar que se buscan fotos que varíen en atractivo facial la una de la otra). Pueden agregar cualquier otro tipo de sugerencia, será muy agradecida.

***NOTA: FAVOR RESPETAR EL ORDEN EN QUE LAS FOTOS SON PRESENTADAS TANTO EN LAS RESPUESTAS SOBRE ATRACTIVO COMO EN LAS SUGERENCIAS QUE SE PIDEN POSTERIORMENTE (SEÑALAR LA LETRA QUE LES CORRESPONDE SEGÚN EL ORDEN DE PRESENTACIÓN).***

**¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!**

A. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

B. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

C. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

D. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

E. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

F. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

G. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

H. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

I. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

J. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

K. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

L. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

M. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

N. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

O. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

P. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Q. En una escala del 1 al 7, donde 1 es MUY POCO ATRACTIVA y 7 MUY ATRACTIVA ¿cuán atractiva consideras a esta persona?

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

## SUGERENCIAS

- a) Mencione las 4 o 5 fotos que le parecieron más apropiadas para pasar a la siguiente etapa del estudio y señale el por qué.



## Anexo D: Ficha filtro de participación de los estímulos

Especialidad: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

- ¿Actualmente, te encuentras en estado de gestación?

Sí (TERMINAR)

No (CONTINUAR)

- ¿Actualmente te encuentras en período de gestación?

Sí (TERMINAR)

No (CALIFICA)

